

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matias Mascaró.—VIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion comercial.

DE LAS OPERACIONES A PLAZOS

SOBRE EFECTOS PÚBLICOS.

—Vamos á posar nuestras plantas sobre un terreno virgen si, pero difícil y resbaladizo como el solo.

Veamos si nuestras fuerzas son suficientes para operar una revolucion en esas viciosas prácticas establecidas en las transacciones, que no porque sean respetadas por los especuladores y hasta nos atrevemos á decir por los altos poderes gubernamentales, dejando por eso de hallarse fuera del círculo que les está trazado por las prescripciones legales, por las reglas de buena economía y por las de moralidad y buena fé.

En estos centros de contratacion, creados para fomento del crédito y desarrollo del comercio, que nosotros conocemos bajo la denominacion de Bolsa, los gobiernos han visto casos en los que el ágio, los abusos y el monopolio, cuando no los acontecimientos políticos llevaban hoy al seno de las familias ayer respetadas y opulentas la desgracia, la indigencia y hasta el crimen. Comprendieron sus sagrados deberes y procuraron con mano fuerte aplicar el conveniente correctivo; pero ineficaces sus fuerzas para obrar en el dominio privado y contrarrestadas con la voluntad pública é individual, semejantes al filósofo que sufre lo que no puede impedir, cerraron los ojos para no ver las infracciones de su ley.

Los particulares arrastrados por esa fuerza irresistible de las transacciones en un siglo en que como dice Proudhon la Bolsa es el templo de la especulacion y monumento por excelencia de la sociedad moderna, se entregan á las operaciones combinadas bajo las diferentes formas que les dió el cálculo, sin otra desconfianza que la de su propia fortuna y sin parar mientes en prácticas que por otro lado creen sancionadas por la confirmacion de sus antecesores.

Los gobiernos, pues, son impotentes para establecer fórmulas en los contratos clandestinos, como lo son para evitar que estos se hagan, casi en su mayor parte, sin el auxilio de los agentes intermediarios, únicos de quien pueden exigir una responsabilidad, cuando sus preceptos sean violados. Tienen presente que «el ágio es inseparable de la especulacion moral como el abuso de la propiedad» terrible axioma lanzado por la mas autorizada eminencia bursátil; obrar libremente, queda en mano de los especuladores la prevision de conflictos con que se vean amenazados; que en vano, como hemos dicho, intentarían corregir los altos poderes del Estado.

Los abusos introducidos en las operaciones á plazo toca, pues, corregirlos á los mismos especuladores. Abusos decimos, porque abrigamos la conviccion que nadie podrá negarnos sucesos que están demasiado recientes para que hayan sido olvidados, en que se han visto comprometidos intereses y reputaciones bien adquiridas, defraudadas las esperanzas del especulador y rotos por sus mejores nudos los tejidos de sus combinaciones.

Las operaciones á plazo, tal como en el día se practican, establecen solo sobre los contrayentes una responsabilidad moral, á la que el hombre de mejor buena fé falta, el menos en la religiosidad que debe llevar á efecto el contrato, el día que confiado en la seguridad de sus cálculos le salen estos fallidos; y entonces no es solo de temer esta desgracia, que viene á caer como una lluvia de fuego sobre el crédito de las contrataciones por solo este caso, sino por la cadena que

arrastra tras sí de compromisos y sacrificios á las partes interesadas por la alegacion de las transacciones.

¿Habrá una sola persona que dedicándose á la especulacion en rentas públicas, no haya hecho siquiera una simple operacion á plazo? Seguramente no: pues bien; esta operacion tan sencilla podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que no solo está ligada á otras treinta ó cuarenta, sino que estará combinada en una unidad en diferentes formas. Resultando que si aquel faltase, cuando menos á la fiel exactitud de los compromisos con que las diferencias de cambios hubiesen gravado su operacion, estarían igualmente comprometidos los intereses de los demas, haciendo nullos los cálculos de diferencias, cuyo resultado y dado caso que estos sostengan medios con que llenar sus atenciones, viene por último á violentar el mercado financiero, ya con depreciacion, ya con alza inmotivada de los valores. Hé aquí los dos puntos cardinales en que encontramos basadas las restricciones severas que en la historia de todas las Bolsas encontramos para las operaciones á plazo.

La nuestra es demasiado moderna para que podamos buscar en sus anales los ejemplos que pretendemos dar á conocer al público; nació en época que en nuestra vecina Francia se gozaba de toda la libertad en transacciones, y la ley que organizara y constituyera la Bolsa de Madrid no podia menos de ser una copia fiel de su original. Sin embargo, dejando la responsabilidad de los actos á aquellos que los practicaban, ni abría una amplia libertad para ejercitarlos, ni los prohibía con términos tan absolutos como en épocas anteriores lo hicieron en otras naciones. En la nuestra, no obstante, se ha dictado la siguiente disposicion: «Las operaciones á plazo sobre efectos públicos no tendrán fuerza civil de obligar, á no ser que se haga el depósito de los efectos, en cuyo caso adquirirán fuerza ejecutiva.»

Si queremos conocer mejor el espíritu que siempre ha reinado en los legisladores sobre las operaciones á plazo, no tendremos mas que tender la vista sobre la nacion cuya Bolsa sirviera de modelo para la constitucion de la nuestra, y sin detenernos en las causas que motivaron un día que el edificio público de contrataciones fué cerrado en Paris, veamos en su segunda época como establecia el uso de operar sobre efectos públicos. «Los particulares ó comerciantes que quieran, dice el artículo 28 del decreto de 24 de setiembre de 1724, comprar efectos públicos, deberán remitir, antes de la hora de la Bolsa, el dinero ó los efectos á los agentes de cambios.» Pero aun la ley de 30 de agosto de 1795 (1) se manifiesta mas explicita. Considerando que las operaciones de la Bolsa no era mas que un juego de primas, donde cada uno vendia lo que no tenia, compraba lo que no queria comprar y donde se encontraban por todas partes comerciantes y nada de comercio, prohibió bajo las penas de «dos años de prision, esposicion pública con la inscripcion al pecho de esta palabra AGIOTISTA y confiscacion de bienes del Estado, á todo aquel que comprase ó vendiese efectos de que no fuera propietario antes de la transaccion:» así leemos las prohibiciones que instituyó la república para las operaciones á plazo, y como si aun no fueran suficientes para contener el mal que veían germinar de estas operaciones, en el año siguiente (2) con objeto de asegurar mejor la eje-

(1) 13 Fructidor an. III.

(2) 2 Ventose an. IV.

cucion de esta ley, se publicó un decreto en que se imponia «la publicacion del contrato en alta voz con espresion de las circunstancias que concurren en él, del nombre y domicilio del vendedor y de el del depositario, de efectos ú especie, á fin de que la policía pudiera averiguar la existencia de los objetos vendidos.»

Hay más, si todas estas razones tuvieron los gobiernos para impedir, tanto la alteracion injustificada de lo que ha sido y es el termómetro de la prosperidad ó decadencia de las naciones, cuanto para que los intereses de sus súbditos no fueran lastimados con ardides de parásito agiotage, con cuántas mas razones esos mismos especuladores no deben mirar por sus propios capitales, espuestos por un vano alarde de lealtad, á el capricho ó malas disposiciones de un jugador?

Nosotros no queremos las restricciones en este ni en ningun otro ramo de transacciones ni de comercio; proclamaremos siempre la tolerancia y la libertad en las contrataciones; pero nunca consentiremos que el monopolio sea el patrimonio de bastardas intenciones. Si hoy el juego que era escepcion se ha convertido en regla, no por eso nosotros combatiremos las doctrinas de dejar que participen los pequeños capitales de la parte que los está reservada en las especulaciones. Lejos de nosotros la idea de que estas sean privilegio esclusivo de los grandes financieros. Lo que nosotros pretendemos es que no se deje esa puerta franca para que aquel que no teniendo nada que perder busque solo las probabilidades de ganancias. Que aquellos que de buena fé se entregan á el estudio de las combinaciones en sus jugadas no se vean sorprendidos, cuando mas confían obtener el fruto de sus bien coordinados planes, con una violenta alteracion en los cambios, que los echa por tierra tomando en pérdidas lo que antes era ganancias, y llevando tras sí su mas lisongero triunfo.

Esto es lo que queremos como interesados que estamos en el fomento y desarrollo del comercio, de la industria y de la especulacion. Por esta razon y en el convencimiento que abrigamos de que nuestras palabras no serán interpretadas con otro sentido que el que nuestra lealtad y buen deseo les da, vamos á esponer unas ligeras consideraciones para terminar con los medios por los que, en nuestro humilde juicio, hoy pudiera hacerse cambiar, todo el aspecto de violencia con que se distinguen frecuentemente nuestros asuntos financieros en la Bolsa.

Que la falta de confianza en los contratantes cuando estos carecen del hábito de operar, y del continuo trato, retrae en las transacciones á los menos decididos, disminuyendo en una considerable parte las operaciones, y por consiguiente las diferencias, es una verdad que no nos molestaremos en demostrar; así como tampoco que muchísimos particulares prefieren un escaso número de operaciones al contado á los que pudieran hacer á plazos, si estas se practicaran bajo otras condiciones y muy particularmente si las liquidaciones no se hicieran tan pesadas é interminables como hoy se vienen efectuando, ya por la aglomeracion de operaciones, ya por causas que dejamos espuestas.

Entramos en la cuestion. ¿Habremos molestado inútilmente á nuestros lectores, queriendo probar por el espíritu de las leyes, por las buenas reglas de moralidad, que en toda operacion á plazo debería preceder depósitos de una y otra parte? Seguros estamos que ningun especulador de buena fé dejará de reconocer este principio como el único medio de obrar sin temores; pero no se nos oculta que esto,

sobre ser difícil de restablecer hoy que tan en oposicion se halla con las prácticas de confianza que se usan, aminoraría en gran número las operaciones.

Hé aquí por qué buscamos un medio que poniendo coto, en cuanto sea posible, á las demasías que á la sombra de la buena fé pudieran cometerse, no coarte las facultades de los pequeños especuladores y ensanche el vasto campo de la especulacion.

Este medio se nos figura tan sencillo que basta solo ponerlo en práctica para obtener sus buenos resultados.

Lejos de hacer que las operaciones á plazo se lleven todas á un término fijo, como hoy sucede con el fin de mes, establezcáse estas bajo la rigurosa fórmula de quince, treinta ó mas dias fecha, hasta donde la ley permita, y en primer lugar los cambios serán graduados por el interes que el dinero tenga en la plaza, desapareciendo las anomalías que algunas veces vemos en ellos, y en segundo se conseguirá:

Impedir siempre la sorpresa de una torcida intencion, puesto que hoy el especulador de mala fé, tal como se acostumbra, tiene treinta dias para estar negociando, y aun cuando sea en pequeñas partidas para no aparecer sospechoso puede, sin embargo, en el transcurso de una á otra liquidacion hacer operaciones por valor de veinte ó treinta millones, al paso que por este medio es preciso que su conducta esté perfectamente arraigada para no infundir sospechas el día que el número de sus operaciones la haga elevar á 6 ú 8 millones, y esto bajo el supuesto que el estado de la plaza consienta hacerlas; de lo cual resuelta que uno que se vea en la necesidad de faltar á una liquidacion, tendrá que hacerlo en la menor cantidad y no en la mayor como hoy sucede.

Que desaparezcan esos cambios forzados con que se suelen castigar algunas combinaciones, obligando á tomar en los últimos momentos de liquidacion el papel que se halla en descubierto: circunstancias traídas las mas veces por las mismas personas que tienen que reponerse, porque tuvieron la desgracia de vender á voluntad á quien puede ejercer mas influencias en la alteracion de cambios, ora lanzando, ora recogiendo papel en la plaza.

Aborrase el inestimable valor del tiempo, porque como con este sistema vendría á resultar que todos los dias fueran de liquidacion, esta necesariamente seria muy breve, porque á nadie se le oculta que por muchas combinaciones y por muchas transmisiones que tenga una operacion, nunca será mas que con relacion á un dia, al paso que de otro modo lleva el de treinta;

Y por último, que este medio daría un nuevo impulso á las operaciones en la Bolsa, resultando mas interesados en contrataciones, y por consiguiente mas operaciones y mas diferencias, mas pérdidas y mas ganancias, ó lo que es lo mismo, mayor fuerza de elementos á la especulacion.

F. HERREROS DE TEJADA.
(España Mercantil.)

Mosaico.

Lanas de Rusia y consumo de carnes en Paris.—Figuran en primera linea, entre los productos naturales elevados todos los años á Kharkoff ciudad importante del comercio interior del imperio, situada á los confines de su parte meridional en el gobierno de Ukraina. La entrada media

anual de lanas merinas, asciende allí á 160,000 pounds ó 2.714,000 kilogramos (el pound representa 16 kil. 38), cuya cantidad se dice que equivale al quinto de la producción rusa de esta clase de lanas, que tenía entonces de más de 13 millones de kilogramos ó más de 1.130,000 arrobas españolas. Entrán además 50,000 pounds de lanas ordinarias, ó sea un centavo de la producción total del imperio en esta clase, calculada en 5 000,000 de pounds ó 82.000 000 de kilogramos. Conforme á estos datos, la producción total de lanas en Rusia, ascendería á 93.000,000 de kilóg. ó más de 8.000,000 de arrobas. Estos datos son medios anuales. Ahora estrechare mos los relativos al año de 1857.

Se valoraron en 60.300,000 pounds las lanas llevadas á la feria de Kharkoff en dicho año. A la feria de Poltava cerca de 150,000 pounds. A la feria de Varsovia acudieron 250,000 kilogramos de lanas, que corresponde al décimo de la producción total del reino de Polonia.

Hé aquí algunos datos relativos al consumo de carnes en París, en el último año de 1857.

Bueyes.	203,393
Vacas.	27,980
Terneros.	62,506
Carneros.	1.250,325

Reduciendo estos números á cantidad en peso, calculando el buey en 300 kilogramos, la vaca en 200, el ternero en 50 y el carnero en 18, tendremos los pesos y valores siguientes:

Buey.....	81.017.900 kilóg. á 1 fr. 39..	31.844,881 fr.
Vaca.....	5.598.600 á 1 ..	6.202,236
Ternera.....	3.123.300 á 1 ..	8.092,686
Carnero.....	22.503.868 á 1 ..	33.935,860

Término medio del precio fr. 1.40 la kilograma.

Comparando los números procedentes con otros semejantes, relativos á los dos años anteriores de 1855 y 1856, resulta que en el último ha habiendo un consumo mayor, particularmente en carne de buey, cuyo precio medio resultó ser de 5 centavos más elevados que en el año precedente. Los precios medios de las carnes habían sido de fr. 1.33 en 1856, y de fr. 1.35

en 1855, es decir, más bajos que en 1857. El consumo y los precios aumentaron.

Nuestra madre Eva.—La ciudad de Djeddah, que tan triste celebridad ha adquirido últimamente á causa de la matanza de cristianos, que le ha valido ser bombardeada estos días, tiene un origen fabuloso, según las Memorias de Lutfullah.

La palabra Djeddah, significa *abuela*; y refiere el escritor mahometano, que cuando nuestros primeros padres fueron arrojados del Paraíso terrenal por inobediencia á las órdenes de Dios, Adam fué á caer en Ceilan y Eva en el sitio que hoy ocupa Djeddah, en la costa de Arabia. Durante muchos años vagaron por aquellas soledades, y solo después de mil trabajos y afanes tuvieron la alegría de volver á encontrarse en el lugar precisamente donde más tarde debía levantarse Jerusalén.

Asegúrese que nuestra madre Eva, en los últimos años de su vida, deseó visitar nuevamente el sitio donde por primera vez tocaron sus pies la tierra; que se trasladó en efecto á él y permaneció allí el resto de su vida, siendo enterrada en las inmediaciones. Esta circunstancia ha valido á aquellos sitios desde tiempo inmemorial el nombre de Djeddah.

Asegúrese además que muy cerca de la ciudad se eleva una tumba inmensa, que los naturales llaman *Sepulcro de nuestra madre Eva*.

Por los sueltos,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN AMADO, ABAD.

CULTOS SAGRADOS.

CORTE DE LA GRAN REINA DE LOS CIELOS; MARIA.
Día 13.

Se hará la visita á Ntra. Señora de los Re-

medios, en la iglesia de Santa Magdalena.

—En el real oratorio de Santa Fé concluyen las cuarenta horas, siendo la exposición á las cinco y media, en seguida las adoraciones del Santísimo, á las once meditación; por la tarde á las seis y media se concluirá la novena de la Santísima Virgen con música y sermón que dirá don Juan Picornell presbítero, y en seguida se hará la solemne reserva.

—En el de la Casa de Misericordia concluyen las cuarenta horas, siendo la exposición á las seis; por la tarde á las cinco y media se hará el nono día de la novena con sermón que hará el presbítero don Juan Angelo Torrens; y á las siete se cantará á toda orquesta una parte del Santísimo Rosario, concluyendo con la solemne reserva de S. D. M.

—En la de religiosas de Santa Catalina de Sena continúa la oración de cuarenta horas: será la exposición á las seis, en seguida las adoraciones del Santísimo, á las diez y media se hará oración mental con música al tiempo de celebrarse dos misas; por la tarde después de los actos de coro á las cinco y media se rezará el Santísimo rosario, y en seguida el devoto ejercicio al Sagrado Corazón de María con música como el día anterior y en seguida se reservará S. D. M.

—En San Cayetano al anocheecer empezará un devoto septenario dedicado á la Virgen de los Dolores con sermón que dirá don Cayetano Ignacio Seguí presbítero. Continuando á igual hora en los días consecutivos.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salé el sol á las ... 5 hs. 39 ms.

Pónese... á las ... 6 » 13 »

Hora en que debe señalarse el reloj al mediodía verdadero.
Las 11 hs. 56 m. 2 s.

AVISOS OFICIALES.

Don Francisco de Madrid. Dávila, juez de primera instancia del partido de esta ciudad.

Por el presente segundo anuncio se llama á la persona ó personas á quien pertenezca un saco de tela de cáñamo de cinco palmas y medio de largo con cuatro de ancho sin ninguna marca ni seña particular, que contiene tres arrobas de harina y se encontró en la calle de Rubí de esta ciudad, el que se halla ocupado por este juzgado de primera instancia, para que comparezcan ante el mismo á rendir la correspondiente declaración en la causa que se está instruyendo.—Palma 10 de setiembre de 1858.—Francisco de Madrid Dávila.—Por su mandado—Antonio Cañellas.

INSTITUTO PROVINCIAL

de segunda enseñanza de las Baleares.

No habiéndose presentado solicitud alguna para tomar parte en los ejercicios de oposición al premio extraordinario que debe adjudicarse á los alumnos pobres de las clases de segunda enseñanza, náutica é industrial, en celebridad del fausto nacimiento del excelso Príncipe de Asturias, el señor director del establecimiento ha tenido á bien prorrogar hasta el día 14 del actual á las dos de la tarde, el plazo señalado para presentar dichas solicitudes en el anuncio de 26 del anterior, inserto en el Boletín oficial de la provincia número 4025.

Lo que se anuncia para que llegue á noticia de los alumnos que se hallen en el caso de poder aspirar á dicho premio.—Palma 11 de setiembre de 1858.—Por disposición del señor director.—Andrés Barceló y Montaner, secretario.

SECCION DE ANUNCIOS.

DEPÓSITO DE PAPEL PINTADO

DE LAS MARAVILLAS,

establecido en la plaza de las Copiñas, n.º 3, tienda de sedas.

Se ha recibido nuevamente una grande remesa de dibujos modernos y variados á precios muy equitativos.

También se ha recibido en el mismo depósito una partida de Guano de Sevilla superior y probado; cuyas buenas circunstancias le hacen preferible al del Perú, á 50 rs. quintal.

LIMPIA BOTAS.

calle de Santo Domingo, número 51.

Queda abierto al público un salón perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y también para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

LA CONFIANZA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ESPLOSION DEL GAS,

Autorizada por real orden de 16 setiembre de 1844 y decreto imperial de 23 abril de 1856

Establecimiento en París, calle Richelieu, núm. 102.

CAPITAL SOCIAL CUATRO MILLONES DE FRANCOS.

Presidente del consejo de Administración don EMILIO PEREIRE, oficial de la Legión de honor, presidente del consejo de Administración del camino de hierro del Mediodía y administrador de la Sociedad del Crédito moviliario.

Director D. G. VERNEUIL.

La compañía la CONFIANZA asegura contra incendios y fuego del cielo los edificios, muebles, mercancías, cosechas, ganados, fábricas, fundiciones, y en una palabra; todas las propiedades, muebles é inmuebles que el fuego puede destruir ó perjudicar.

Ea creciente progresión de sus operaciones y el pronto pago de los siniestros atestiguan las garantías de esta Compañía, cuyo consejo de Administración está compuesto de personas, cuya influencia y capacidad son bien notorios.

La Compañía está representada en Palma por D. EDUARDO DE FONTAINE, calle de la Concepción, número 59, piso 1.º

LA ACTUALIDAD.

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

Se publica todos los domingos en pliego doble y letra compacta, conteniendo una gran variedad de artículos profesionales y científicos, todas las noticias y reales órdenes que puedan interesar á las clases médicas, y una sección de variedades y anuncios utilísima para los profesores.

Los farmacéuticos reciben gratis un Boletín económico todos los meses, al cual no se puede tener opción sin ser suscriptor del periódico. En este Boletín se consignan los precios del mercado farmacéutico, el movimiento de elaboración de productos españoles, las fórmulas más fáciles y económicas y todos cuantas noticias puedan interesarle ó proporcionar alguna economía en la compra de sus géneros medicinales.

Se suscribe en la oficina de farmacia de don Pedro Antonio Obrador, calle de los Fados Palma, ó bien dirigiéndose á la administración calle de Caballeros, imprenta de Ayala en Valencia.

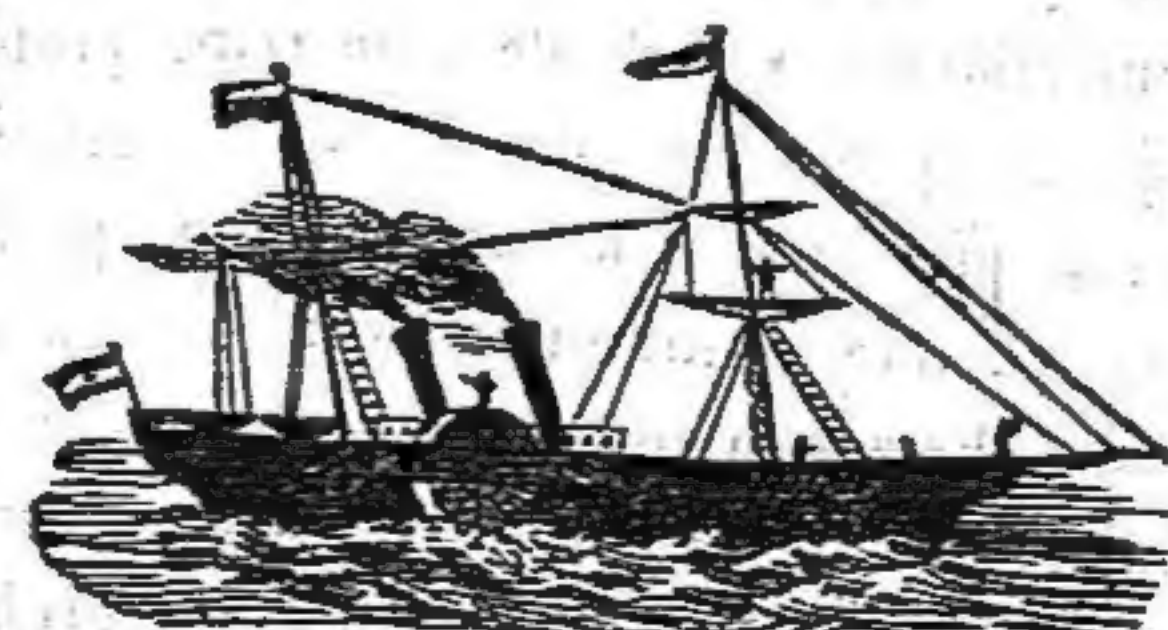
Precio: 12 rs. ó 26 sellos de 4 cuartos por trimestre; 23 rs. ó 49 sellos el semestre, y 44 rs. ó 94 sellos al año.

CARBON DE PIEDRA.

Lo hay abundante de las minas de Mancor á 3 rs. vn. el quintal al pie de mina, y á 6 sueldos, 6 dineros puesto en Palma en casa del consumidor. El que necesite dicho combustible, pueda dirigirse á D. Fidencio Catalan, comisionado de la empresa.

CRIADA.

Se necesita una de buenas circunstancias y que sepa desempeñar los quehaceres domésticos. La que reúna ambas cualidades puede pasar al despacho de esta imprenta, Pas d' en Quin, y la informarán.

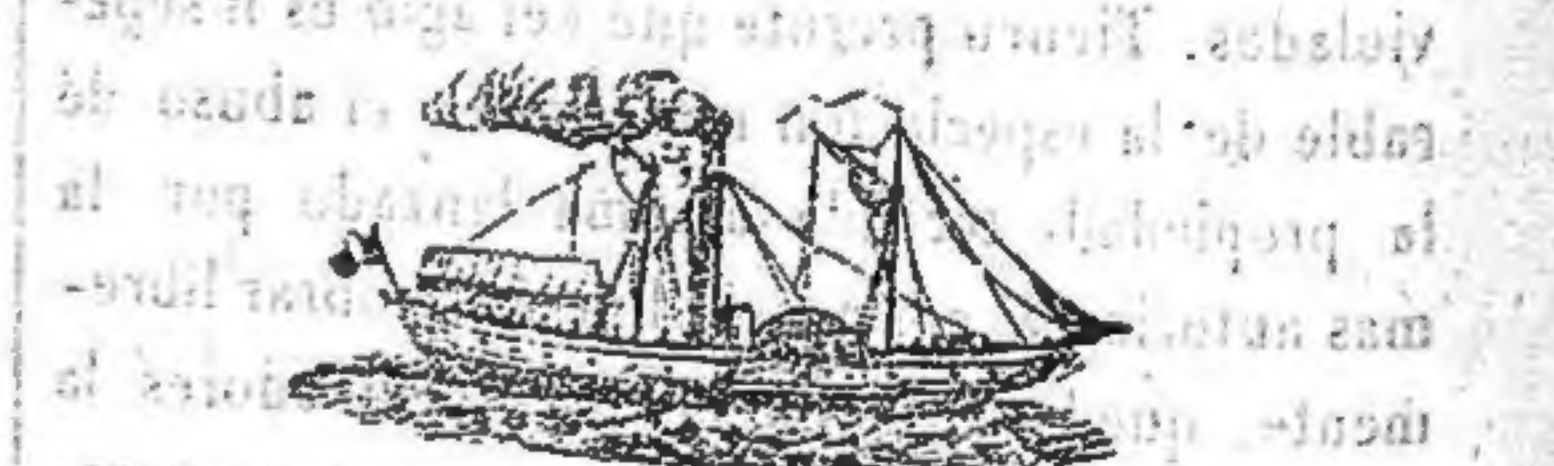


El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el martes 14 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

ALQUILER.—Se halla para alquilar una casa zaguera sita en la calle de la Rosa baja; ó sea de casa de Fuster; inmediata á la plaza del Mercado.



El vapor El Mallorquín, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el martes 14 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

AVISO TEATRAL.

En la Contaduría del Casino de la Union, sigue abierto el abono, horas de despacho de 10 á 2 de la mañana y de 7 á 9 de la noche.

PRECIOS DE LOCALIDAD.

Asientos de primera clase con entrada por quince representaciones. 40 rs. Idem de segunda por idem. 30

PALMA.

IMPRESA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.

El Editor
D. Melchor de